

¡A DELANTE!

ORGANO OFICIAL DE LA ACCION CATOLICA DE PANAMA

FORMACION - ORGANIZACION - APOSTOLADO



Año V—Panamá, 19 de Septiembre de 1940—Nº 302

Director: NICOLAS VICTORIA . J.

Administración: Apartado 245
Teléfono 922

Salón Parroquial de Cristo Rey

No habiéndonos sido antes posible informar a nuestros lectores, de una manera digna, la feliz terminación e inauguración del hermoso Salón Parroquial de la Iglesia de Cristo Rey, lo hacemos ahora con sumo gusto.

Reiteramos la expresión de nuestra complacencia por este trascendental acontecimiento y la felicitación que hicimos en nuestra "Hora Católica" de este mes a los RR. PP. del Corazón de María, cuya comprensión clara de las necesida-

des actuales de la sociedad cristiana, ha realizado tan acertadamente esta obra, poniendo en ella con todo entusiasmo, las comodidades y amplitud necesarias para la labor de cultura cristiana que es necesario hacer a fin de restaurar el reino de Cristo en la moderna desintegración de costumbres.

Ahora precisa la cooperación de almas y corazones de apóstoles que con generosidad se empeñen en la enseñanza del Catecismo a los niños, en clases culturales y morali-

zadoras para jóvenes empleadas, en procurarles recreaciones sanas y auxilios eficaces al mejor ejercicio de sus deberes familiares y sociales a niños, a jóvenes de ambos sexos, a madres y padres de familia, a obreros y empleados, etc.

El filosófico discurso del Dr. Gilberto Ríos, en el acto inaugural del Salón da sabias lecciones y motivos de meditación práctica, de grandes estímulos para la efectividad de la acción.

Helo aquí:

En la inauguración del Salón Parroquial de la Iglesia de "Cristo Rey" habla el Doctor S. Gilberto Ríos

Reverendos Sacerdotes de la Congregación de Hijos del Corazón de María, damas y caballeros de la Parroquia de Cristo Rey:

Por inmerecida designación hecha en mí por nuestros directores espirituales me encuentro hoy ante vosotros para hablaros del problema antiquísimo y siempre nuevo de la Iglesia y el Estado.

Lejos de mí toda pretensión de ahondar en las fases teológicas y jurídica del tema. Tal tarea correspondería, en todo caso, a uno de los teólogos que con tanto celo cumplen su sagrada misión de orientarnos en las verdades de nuestra Santa Religión.

En mi carácter de simple miembro de esta Parroquia me siento moralmente obligado a cooperar con la "Acción Católica", en la medida de mis fuerzas, para que los vínculos espirituales que deben unimos a todos los que pertenecemos a la misma grey sean cada vez más fuertes, vivos y sinceros; sólo por este motivo me he atrevido a aceptar la tarea de estudiar el tema desde su punto de vista educativo, especialmente.

Nuestra humana naturaleza participa de los caracteres y atributos distintivos de seres pertenecientes a reinos muy diversos:

Con nuestro organismo vivo for-

mamos parte integrante de la naturaleza y con la actividad de la inteligencia, de la voluntad y de los sentimientos pertenecemos al mundo de los valores espirituales, éticos y estéticos.

A esta doble naturaleza, material y espiritual, orgánica y consciente, corresponde otro contraste no menos grande entre individuo y sociedad. Tan segura y fundamental es la personalidad individual del hombre como su naturaleza de ser eminentemente social.

Como si esto fuera poco, el hombre no sólo pertenece a sociedad de orden natural, como la familia y el estado, sino que, con ayuda de la gracia, entra a formar parte de esa sociedad espiritual de carácter divino que es la Iglesia.

En el transcurso de los siglos han intentado los hombres más eminentes definir la naturaleza del hombre y han tratado de dar al problema social y religioso una solución adecuada a la época en que vivían.

Los momentos históricos que vivimos son de hondas y trascendentales transformaciones y es por eso que aparecen teorías contradictorias acerca de los asuntos fundamentales:

Unos opinan, con el materialista inglés Hobbes, que el hombre es

lobo para el hombre, que en la lucha sin cuartel de todos contra todos vencen y se perpetúan los más fuertes, se anulan y desaparecen los más débiles.

Otros creen, con Rousseau, que todo es bueno tal como sale de manos del Creador y todo degenera y se corrompe en manos de los hombres. Para el mismo Rousseau en el principio está el individuo independiente y libre, pero llega un momento en que los individuos soberanos se juntan y por medio del "contrato social" constituyen el estado, en el cual cada uno renuncia libremente a ciertos derechos para poder vivir con los otros en sociedad. De la suma de las soberanías individuales resulta la soberanía general.

Según Víctor Cathrein existió en el principio la familia, sometida a la autoridad del padre. Las familias fueron multiplicándose por ley natural y llegó un momento en que ya no bastó la autoridad del padre y fué preciso revestir a alguien del poder necesario para gobernar en representación de todos y en ese instante nació la autoridad legal del estado.

Según Suárez al principio no está el individuo sino Dios, Creador, origen y fuente de toda autoridad; pero admite que la soberanía reside en el pueblo, quien la recibió de Dios.

Kant parece estar bajo la influencia de su contemporáneo Rousseau y sostiene la autonomía moral del hombre, pues restaría dignidad a su personalidad el hecho de que tuviese que aceptar de fuera (Heterogonía) los principios que han de regir su vida moral, por más que esos principios proviniesen de Dios mismo.

Hegel concibe el mundo como el desarrollo necesario de lo que él llama la "idea lógica". Este desarrollo se cumple por estadios sucesivos y en contraste recíproco de "antítesis, tesis y síntesis".

De la idea, como origen, se desenvuelve la naturaleza (tesis), que es el estado de transición de la idea fuera de sí misma. La naturaleza continúa su desarrollo, para lo cual toma de la "idea" lo conveniente y se convierte en "espiritu", que es el retorno de la idea a sí misma (síntesis).

En el devenir del desarrollo la tesis y la antítesis se llaman y se repelen, se entrelazan y se diferencian hasta formar juntas la síntesis.

Nuestras Bibliotecas

Es preciso que el movimiento de libros de la biblioteca circulante, tome mayor intensidad; las ilustraciones y orientaciones de sus volúmenes, llevan a la mente y al corazón de los lectores la verdad y el bien en forma interesante y amena.

Para conocer y apreciar mejor la Santa Misa, el Sacrificio por excelencia de nuestra religión, con el fin de enfervorizarnos mejor al asistir a ella, y conquistar cada vez más las almas que concurren a oír-la, leamos y divulguemos obritas de nuestra biblioteca de propaganda, tales como: La Vida Cristiana es una Misa; Tu vida y tu Misa y Para comprender la Misa.

No deben faltar en el hogar cristiano, los siguientes libros y opúsculos: Los cuatro Evangelios; la Imitación de Cristo; La Moral Sexual; La vida afectiva en la adolescencia; Nuestro bautismo; El Sacramento del matrimonio; Educación de la voluntad. Nuestros precios, estrictamente de costo los ponen al alcance de todos los bolsillos. B. 0.75, B. 0.20, B. 0.30, B. 0.05.

Nuestras Actividades

Las explicaciones de nuestros Círculos de Estudios los Lunes y los Viernes a las 5 p.m., en punto, son cada vez más interesantes y consoladoras muchas de ellas. Los temas de Historia de la Iglesia y de la Sagrada Escritura, que allí se tratan, son de gran necesidad y de práctica aplicación.

A cuantos buenos católicos se interesen por la urgente reforma social de las costumbres y por el bien público en general, les reiteramos nuestra calurosa invitación a visitar nuestras oficinas y a enterarse de los fines de la Acción Católica y de los medios que emplea para alcanzarlos. Sin cooperación decidida de quienes pueden darla, no es posible hacer nada.

Próximamente nuestro semanario "Adelante" se verá favorecido con la colaboración de plumas jóvenes y entusiastas, que no dudamos infundirá nuevos atractivos a nuestra publicación. La página mensual de los aspirantes que se preparan en el curso de Acción Católica en nuestras escuelas cristianas forma una esperanza alentadora y un aumento de nuestros lectores.

Se suplica para la eficiencia y constancia de las actividades, la puntual asistencia a las reuniones de los centros, algunos de los cuales han tenido variantes en su horario, como lo indica el cuadro.

Según Hegel el individuo aislado no significa nada, sino solamente el estado en su totalidad tiene honda y permanente validez.

Fin de todo desarrollo es el "estado perfecto", que constituye el máximo ideal y representa al "espiritu objetivo" en la plenitud de su florecimiento, en su más alto

(Pasa a la Pág. 2ª)

La Gracia de la Humildad

"Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón". Esto dijo Jesucristo a los que le escuchaban cuando andaba por el mundo predicando el reino de los cielos. ¿Quiénes le escucharon con fruto? Aquellos pobres y humildes del pueblo, que no se tenían por sabios y así daban fe a las palabras de vida que salían de la boca de Jesucristo. Porque ellos nos se fijaban en el aspecto humilde y nada singular del Maestro, sino en el significado de sus discursos, en la profundidad de sus máximas y en la justicia de sus preceptos. Y como Nuestro Señor no se contentó con enseñarles solamente con palabras, sino que añadió el ejemplo de sus excelentísimas virtudes, reforzadas con la autoridad de su gran poder, haciendo asombrosos milagros para el bien de todos, no les quedaba ninguna duda sobre la verdad de lo que predicaba. Desde entonces le siguieron, no dudando de que la práctica de su doctrina les daría la vida eterna.

Pero los fariseos y doctores de la ley, eran unos hombres soberbios que estaban envanecidos con su ciencia, creyéndose poseedores de los secretos del cielo, por lo cual tenían al pueblo en muy bajo concepto, aprovechándose de su poco conocimiento en materia de los oráculos de Dios, para cargar sobre ellos, como les enrostró Nuestro Señor, el pesadísimo yugo de la ley de Moisés, a la que ellos (los doctores), no se atrevían a aplicar pero ni un dedo. Esto les acontecía, porque no estudiaban la ley de Dios con un corazón puro y humilde, buscando tan sólo la honra de Dios, sino ávidos de honores y de rapiña, siendo esta la causa de que no hallaban el secreto de Dios en las palabras de la ley. No hallaban en las Sagradas Escrituras, la ley de la caridad, que es el secreto de ganar la vida eterna. Faltos de la virtud de la caridad, oprimían a los pobres y cometían toda clase de injusticia; la

mayor y más abominable de todas, el haber desconocido al enviado de Dios, es decir, a Jesucristo, su divino Hijo, del que les daba muchas noticias en las Escrituras. La soberbia de ser ellos tenidos por el pueblo por los únicos sabios en la ley de Dios cegó sus ojos y cerró su corazón a la caridad. Con crueldad inaudita persiguieron a Jesús, le atormentaron con toda clase de suplicios y le escarnecieron ante el pueblo, para borrar hasta la memoria de sus milagros. ¡Y éstos eran los que tenían las llaves del reino de los cielos!

En todos los tiempos y en todos los lugares de la tierra, los hombres se consideran superiores a las mujeres: más fuertes, más inteligentes y más dignos. El ser mujer lo consideran como una desgracia. Los destinos de las naciones siempre están en sus manos porque se creen más capaces de regirlos con equidad y justicia, lo que está muy lejos de suceder, siendo lo contrario lo que se ve siempre. Esto los mantiene envidiosos, trayéndoles como consecuencia el mayor mal; pues la mayoría de los hombres desconoce a Dios, no lo acata, y proceden en todo igual a los sabios de la antigua ley. Es de ellos de quienes recibe Nuestro Señor el mayor agravio: ellos, al igual que los soberbios fariseos, no conocen la justicia ni la caridad. En su orgullo se burlan de la fe de Dios y de la doctrina de su amado Hijo Jesucristo a quien envió para enseñarnos el camino del cielo. Se creen muy altos para reconocer que hay Otro superior a ellos, a quien deben obedecer y rendirle culto de adoración y amor.

"Es una creencia para mujeres y para seres ignorantes y débiles, para los desengañados de la vida". Así se expresan con desfachatez; niegan a Dios y le blasfeman sin temor, creyendo así anularlo y hacerlo desaparecer. No se manifiesta Dios a la gran mayoría de los hombres. (Pasa a la 3ª Pág.)

Derecho de defensa

Reproducimos, por su importancia y su actualidad, el artículo que bajo este mismo título escribe doña Ana de Gómez Mayorga, el cual tomamos de la Revista mejicana "Lectura". Razon de sobre tiene ella al preconizar el derecho de legítima defensa que debemos ejercer todos y cada uno de nosotros, en cumplimiento de sagrado deber, para defender nuestros más caros ideales: nuestra Religión, nuestra Patria, nuestras instituciones, nuestra sociedad, nuestra familia, nuestro hogar y nuestra propia persona, física y moral, amenazados hoy como nunca por los nuevos vándalos.

El siguiente es el texto del mencionado artículo:

"En los tiempos presentes en que las turbas desatadas ambicionan imperar sobre los buenos, los rectos, los disciplinados, los de buena voluntad, para despojarlos por los medios más violentos de su patrimonio, de su bien personal, de su paz y de su vida, los medios de represión deben ser absolutamente ené-

gicos si se quiere reducir la marea del mal.

"Si nos estamos sentados en el umbral de nuestra casa viendo llegar a las turbas, si estamos esperándolas con el amor de Cristo en el pecho, con las manos extendidas para darles nuestra bendición, seremos arrollados, ultrajados, mutilados, escupidos y exterminados. Nuestra heredad será desintegrada por los vándalos, las mujeres serán violadas y escarnecidas, nuestros hijos serán pisoteados y destrozados: los que queden con vida, serán unidos al carro del vencedor.

No es tiempo ahora de reinar por el amor ni por la bondad. Cristo mismo, con ser tan alta su divina esencia, con ser Señor de amor y compasión, poseído de santa indignación, un día arrojó del templo a latigazos a los mercaderes y Dios mandó su fuego terrible sobre Sodoma y Gomorra.

No es tiempo de estar amando a los hombres como Cristo amó a los (Pasa a la 3ª Pág.)

Los Inescrutables Designios de Dios

(EN LA GUERRA DE 1914)

Francisco Murray y Tomás Connor, norteamericanos, hallábanse escondidos en la ribera del río Oucq esperando la orden de subir a una colina a la batalla.

Connor aristocrático joven de Chicago, permanecía inalterable ante la muerte que los amenazaba, mientras los demás estaban nerviosos y pálidos.

—¿Cómo estás tan tranquilo?, le dice Murray.

—Oye. He procurado vivir siempre listo para comparecer ante Dios y así la muerte causa alegría. Toma este Crucifijo y si sales con vida acuérdate de mí. Sonó el clarín y no se vieron más.

Días más tarde Francisco, herido, se veía cerca de un moribundo alemán que balbuceaba: "Santa María madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte" Murray se cons-

ternó y tomando aquel Crucifijo se lo entregó. La gratitud del soldado se mostraba en sus ojos. Murray sintió ser llevado en una camilla. Meses después volvía a Nueva York y volvía a sus negocios en Francia.

El deseaba saber qué había sido de Connor. Distraído se hallaba sobre cubierta, cuando oye una voz conocida. Vuélvese y ve a un amigo querido. Abrazáronse. Connor le contó que habiendo sido herido gravemente había quedado muy mal del corazón. Murray le contó que había regalado su crucifijo. Connor pensativo le dijo: Era de mi madre, más me alegro que haya servido a un moribundo.

Almorzaron. Connor se retiró sintiéndose muy fatigado. Horas después el camarero avisaba a Murray que su amigo estaba enfermo y deseaba verle.

(Pasa a la 2ª Pág.)

Sección de la Mujer

La Mujer virtuosa y educada

Es suave, y la suavidad esfuma las asperezas de la vida.
Es hacendosa, y economiza sin privaciones; es cariñosa y el cariño engendra la concordia;
Es virtuosa, y la virtud evita el pecado ajeno;
Es sufrida, y el dolor sabe consolar;
Es educada, y la educación convierte al hogar en escuela para los hijos;

Es humilde, y la humildad la corona para el reinado de la familia;
Es modesta en el vestir, y la modestia ahorra gastos y vergüenzas.
Es recatada y honesta, y la honestidad y el recato imponen respeto y consideración; es callada, y el silencio se hace venerar y obedecer;
Es tierna, y la ternura desparra- ma luz, así en los días prósperos como en las épocas adversas, y
Ama a Dios, y quien ama a Dios es fiel hasta el sacrificio.

Sintonice todos los lunes de ocho a nueve de la noche, la "RADIO-TEATRO ESTRELLA DE PANAMA" en la "HORA CATOLICA", cuyos programas son muy interesantes y amenos. El primer lunes de cada mes a cargo de la Acción Católica.

EN LA INAUGURACION

(Viene de la Pág. 1ª)

grado de desarrollo, ya que en él encuentra el "espíritu su objetivo" su realización. Por eso es el estado absoluto fin en sí, voluntad divina manifiesta actualmente en el derecho, en la moral y en las buenas costumbres (Sitte).
El estado posee el derecho en su más alto grado y el individuo aislado debe reconocer en el estado el poder absoluto sobre la tierra. El más alto deber del hombre es ser miembro del estado, al cual debe sacrificarse enteramente.

Estas son las bases teóricas del Estado Prusiano, que Treintschke ayudó a precisar: Según él la esencia del Estado es la "voluntad" y esta consiste en realizar cuanto se propone. Por esto es "el poder" el principio fundamental del estado.

Nietzsche lo define como "la voluntad de poder" y contribuye con su elocuencia y su estro poético a fortalecer la conciencia de que la espada decide de quién es la razón, al mismo tiempo educa al pueblo alemán en su teoría del super-hombre y del contraste entre la moral del "señor" y la moral del "esclavo", que en el fondo es la negación de lo sobrenatural en el hombre y la implantación de un naturalismo amoroso.

El Socialismo da a la Teoría de Hegel una interpretación muy especial y limitada: La única fuerza creadora es la "económica" y todo el desarrollo de la humanidad obedece a las mismas leyes que rigen los fenómenos de la producción, de la distribución y del consumo. No solamente es verdad que existe este desarrollo, sino que obedece a necesidad natural absoluta, que ha de conducirlo indefectiblemente por estadios sucesivos de antítesis, tesis y síntesis al futuro "estado ideal" socialista.

Hitler y Mussolini fueron socialistas furibundos antes de llegar al poder. La base ideológica del "estado totalitario" sigue siendo la teoría del "estado perfecto" como realización de un ideal de vida superior a la individual.

El "estado comunista" se diferencia del fascista o nazista, a mi manera de pensar, en que, mientras el totalitario tiene la franqueza de decir a la masa que ella nada cuenta y que su virtud máxima debe ser la obediencia hasta el sacrificio, el comunista pretende dar a la masa la ficción de que es ella la que gobierna. En uno y otro caso el individuo nada significa ante los intereses del estado y es lógico que se sacrifique irrestrictamente en aras del bienestar social.

Ante semejante laberinto de ideas contradictorias y en parte absurdas, es natural que la Iglesia Católica tenga que intervenir para enseñar a los fieles cuáles son las verdades fundamentales a este respecto.

Para nosotros, los católicos es sagrada la personalidad individual: Cada uno de nosotros posee la dignidad de un ser consciente y responsable ante Dios de sus actos y ninguna fuerza coercitiva puede violar el recinto de nuestra vida moral.

Eso no quiere decir que el católico sienta hostilidad hacia el estado. Por lo contrario, la misma Iglesia Católica ha defendido siempre la autoridad del estado, porque ella viene, como toda autoridad, del mismo Dios.

Por otra parte, al estado le conviene que los ciudadanos se sientan por motivos de orden sobrenatural obligados a ser honrados, virtuosos y fieles cumplidores de sus deberes cívicos y morales.

Las sagradas escrituras dicen bien poco sobre el origen y la organización del estado, pero el Génesis relata la creación de Adán, y Eva, ofrece datos históricos como el árbol genealógico y la organización

patriarcal de las primeras sociedades. El Nuevo Testamento pone de relieve, tanto en los sagrados evangelios como en las epístolas, el origen divino de la autoridad del estado.

Jesús mismo explica a Pilatos: "Tú no tendrías ningún poder sobre mí, si no te hubiese sido otorgado de lo Alto". San Pablo aconseja a los fieles el respeto a la autoridad constituida, porque ello es agradable a Dios.

Puesto que para que nosotros podamos vivir juntos en orden y justicia es necesario el estado, es cierto y evidente que Dios lo ha querido y que nosotros debemos acatarlo; pero eso no quiere decir que el estado haya de ser fin absoluto y que todo lo demás deba sacrificarse a ese único fin en sí.

El estado es un medio de asegurar el bienestar general y hay que reconocer al lado de este bienestar el privado e individual.

Opinaba Maquiavelo que el príncipe debería estar libre de toda moral y que debería tener poder y autoridad para reglamentar la religión y la moral.

Parece ser que Benito Mussolini es admirador de las teorías de Maquiavelo. El 11 de Febrero de 1929 se firmó el Concordato entre la Santa Sede e Italia "tendiente a regular las condiciones de la Religión y de la Iglesia en Italia". Al mismo tiempo firmaron el Cardenal Gasparri, en representación de la Santa Sede y Benito Mussolini, en nombre del Rey de Italia, un Tratado y una Convención Financiera. Tres meses después obtenían la ratificación de la Cámara de Diputados y del Senado y pasaban a ser ley de Italia. El 27 de Mayo estampó estos documentos Su Majestad el Rey su firma y tres días después S. S. el Romano Pontífice, Pío XI.

De este modo quedaba arreglada de manera pacífica una disputa que había estado pendiente desde la Unificación de Italia, hacía casi sesenta años.

Hubo un momento en que pareció que habían de fracasar los arreglos y fue precisamente al tratarse de la educación de la juventud.

El Estado Fascista no podía, de ninguna manera, renunciar al derecho a educar la juventud en el nuevo espíritu "que pulveriza en la juventud la sombra del miedo y de la paz" (Vincenzo Morelo). La Iglesia, por otra parte, no podía despojarse de su autoridad docente, que le es esencial e inalienable.

Fue menester todo el tacto, el patriotismo y la fe de un espíritu superior, iluminado por la fe, para poder vencer aquellas dificultades, al parecer infranqueables.

El Estado Pontificio ha vuelto a gozar de absoluta soberanía y a los treinta y siete representantes diplomáticos que otras tantas naciones sostenían en el Vaticano, se ha sumado este año el de los Estados Unidos de Norte-América.

En estos momentos, en que estados que ayer no más parecían invencibles y prósperos están en desgracia, la Iglesia Católica parece surgir con mayor fuerza de las ruinas y un nuevo "viejo estado", el más pequeño, pero a la vez dotado de la más grande autoridad, rompe las cadenas que lo mantenían prisionado y vuelve a recibir el homenaje de la Cristiandad.

Pero no debemos confundir al Estado Pontificio con la Iglesia Católica. Esta es un poder espiritual que abarca a todos los estados de la tierra y que lleva más siglos de existencia que cada uno de ellos.

A la Iglesia Católica pertenecemos más hombres que a ningún estado de la tierra, sus fieles se hallan en todas las latitudes, hablan todos los idiomas y pertenecen a culturas muy distintas.

Es mi más íntima convicción que esta circunstancia puede servir de

Orientación Católica

La educación no empieza en la escuela sino en el hogar. Es éste el primer plantel para plasmar la juventud. Los padres de familia tienen sobre sí el peso de esta obligación, desgraciadamente tan descuidada por los papacitos, modelo siglo veinte, acariciadores y empalagosos hasta la saciedad.

Se descuida el corazón para atender a la inteligencia. Se hace caso omiso de la espiritualidad para llevar a la juventud por los atajos siniestros de la animalidad. Tienen estos inocentes señoritos como norma la frase perversa de Emerson: "La primera condición de éxito en este mundo es ser un buen animal; y la primera condición de prosperidad para una nación es componerse de buenos animales". La caricia y la contemplación son las bases para esta educación deliciosa. Cine mucho; cine, paseos en automóvil; excursiones, cocktails, bailes, etc.

Pero se descuida el alma. No perturbar la mente tierna del infante con los misterios del dogma. Nada de Dios. Aún no es tiempo de que el nene conozca estos problemas tan intrincados e incomprensibles. Y se descuida lo necesario. Se hace omisión del cumplimiento de los deberes religiosos y se destierra en la práctica a Dios de los hogares.

Son los resultados de las filosofías materialistas. Con la declaración de los derechos del hombre se ha querido sepultar los derechos de Dios, y con el engaño de la palabra DERECHO, palideció la palabra DEBER. Los encantos de la primera emergen sobre la austeridad de la segunda. Todos los principios que han constituido la base de todo orden público se discuten con una irresponsabilidad irritante y a veces se niegan con una audacia increíble.

Los padres de familia tienen la culpa de este paganismo brutal que domina todas las capas sociales. Están educando una juventud fértil del vicio, para el error, para el suicidio. Si se destierra a Dios y se le hace guerra cruel a la virtud, mañana recogerán el fruto abundante de esta educación inicua e inmoral.

Los padres de familia deben orientar a sus hijos hacia Dios. Deben preferir la enseñanza de la religión y del catecismo al deporte, al cine y al paseo. Si prescinden de la religión y de Dios, obtendrán magníficos animales, pero nunca hombres de una vida pulcra y arrogante. Si educan hijos sin religión y sin Dios, tendrán mañana ejemplares magníficos para el asesinato y el crimen y tendrán que llorar amargamente sobre la ruina total de sus hogares.

La Electricidad es Barata en Panamá

Nadie necesita pagar más de 8 centavos el kilovatio—hora por los servicios residenciales eléctricos que le proporciona la Compañía Panameña de Fuerza y Luz.

La tarifa se reduce a 5 y a 3 centavos el kilovatio—hora para aquellos que usan para VIVIR MEJOR más de nuestros servicios eléctricos.

Solicite informes en las oficinas de la Compañía Panameña de Fuerza y Luz.

Cía. Panameña de Fuerza y Luz



Siempre a sus Ordenes

PANAMA

COLON

CLINICA DENTAL

Dr. JOAQUIN M. ARIAS.—Dr. JUAN B. ARIAS

Cirujanos—Dentistas

Ave. Central 98—Frente al Nuevo Edificio del Banco Nacional Ciudad de Panamá.

- Sección de Moralidad -

A CARGO DE LA SRTA. ELVIRA MARIA AYALA Presidenta del Centro de Moralidad Pública

Las Florestas misteriosas y sus leyendas

Panamá tiene sus florestas llenas de misterio, sus árboles que entrelazan sus ramajes en apretados arabescos; su selva llena de misterio y de leyendas.

A veces estas leyendas son ingenuas como el alma campesina y otras están tejidas con hilos exóticos, importados al Istmo por los españoles que a su vez los recibieron de los moros que por siglos dominaron algunas partes de la península española y le legaron sus monumentos de arte, su música cálida, voluptuosa o doliente y sus danzas expresivas que son el alma misma de España.

Así, un viejo de barba nivosa que a la puerta de su choza de cañas toca al atardecer, terminadas sus faenas, el rabel con infinita dulzura, copia en su música sencilla y sentimental, el alma criolla, el espíritu tímido y doloroso del indio sometido; la cálida vibración del lejano país de las odaliscas y el tono seco y áspero del canto bravío de los conquistadores que importaron de España este instrumento que a su vez ha-

bía viajado en las manos de las huestes del Islam en su conquista creciente por el desierto, hasta Granada.

La leyenda dice que el ravel tenía la virtud de encantar a las serpientes malignas que hipnotizadas por su encanto musical, quedaban quietas al pie de los tocadores; pudiendo cazárselas para extraerle los incisivos y preparar con el veneno depositado al pie de ellos, "la contra" para sanar las mordeduras de las culebras.

Las montañas de Panamá son espléndidas y sus árboles de follaje tupido. En ellas viven infinidad de animales de la fauna tropical. Así el tapir, el armadillo, el zahino, el perezoso, el venado que a veces hasta por la misma carretera atraviesan veloces; el conejo, la ardilla; el mono; el jaguar; el oso negro (en las altas montañas de la Provincia de Chiriquí) la iguana, el pavo silvestre el tucán; el flamenco, el ganso, el pato, el loro, los pericos y una infinidad de pájaros que con sus trinos variados, ponen una alegre rúbrica al paisaje.

LOS INESCRUTABLES

(Viene de la 1ª Pág.)

Al entrar el médico le dice: este caballero se haya grave, probablemente no vivirá más de una hora.

Fatigosamente le dice: Connor "los caminos de Dios son admirables". Aquí estaba solo y enfermo y El te ha enviado a mi lado. Voy a morir, ve a ver si hay un sacerdote a bordo.

Murray desconsolado, vuelve. No hay sacerdote, pero haz un acto de contrición.

—Si ya lo hice, pero me extraña que habiendo cumplido "con los nueve primeros viernes de mes", muera sin sacerdote a pesar de la promesa del Corazón de Jesús. ¡Hágase la voluntad de Dios, me resigno!

base a la futura paz, que ha de ser más duradera que las precedentes.

A nosotros, los católicos de los países neutrales y a ellos, los católicos de los países beligerantes, nos toca el deber ineludible de tener fe viva y activa y levantar desde lo íntimo del alma nuestras oraciones a Dios para que ilumine al Sumo Pontífice y le inspira aquellas iniciativas que pueden conducir a los hombres de buena voluntad a laborar juntos por que se cumpla el precepto divino:

"Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a tí mismo".

y cerró los ojos.

Murray rezaba el Rosario y llorando pedía a la Virgen que asistiese a su amigo. Recordó al soldado moribundo y en su imaginación le pidió si ya estaba en el cielo, le pidiera viniera un auxilio de su amigo dueño del Crucifijo.

La puerta se abrió, entrando el camarero. Acabo de saber que ha subido un sacerdote al barco y aquí está, dijo. Entró el sacerdote, confesó a Connor y le administró la Santa Unción. El sacerdote atraía por su delicadeza y caridad. Sacó un Crucifijo y dijo al enfermo: Sostén esto con tus manos. El enfermo abrió los ojos y dijo suspirando: mi Crucifijo ¿dónde le ha hallado?

—¿Encontrarlo yo? no, un joven americano moribundo de buen corazón me lo colocó cuando yo caí gravemente herido en la batalla de Ourcq. Este Crucifijo me movió a prometerle hacerme sacerdote si vivía y a aquel soldado americano le debo serlo hoy.

Murray llorando exclamó: Yo soy aquel soldado y el Crucifijo es de él: Connor.

El moribundo apretaba el Crucifijo y orando poco a poco expiró. Eran las 8 de la noche.

He allí los caminos de Dios, los encuentros de las almas al parecer casuales, tienen muchas veces, altísimos designios suyos que ignoramos de momento.

El Alegre Despertar de un Buen Bebedor

Ron Dalley

Calidad por Añejamiento Destilado Directamente a Bajo Grado

Delicious for Cocktails, Highballs and Straight Drinks

Always Ask For—Exija Siempre

Ron Dalley

Compañía

Azucarera La Estrella, S. A.

PANAMA, R. P.

Tel 2171

P. O. Box 593

CATOLICOS, prestad vuestra cooperación a la buena prensa leyendo y difundiendo "Adelante", y mandando vuestros trabajos a la Imprenta de la "Acción Católica".

Sección Catequística

CLIV—Doctrina del Beato Raimundo Lulio

Ya que hemos comenzado a dar cuenta de obras doctrinales, dedicaremos especial atención al Libro de Doctrina Pueril, compuesto en lomosín por el Iluminado Doctor y mártir B. Raimundo Lulio. Es acaso el tratado más completo de cuantos se escribieron en lengua vulgar en aquella época.

De noble familia barcelonesa nació en Palma de Mallorca el año 1235, y se educó en la Corte del Rey Don Jaime.

Durante su juventud llevó una vida relajada. A la edad de treinta años, convertido prodigiosamente, renunció a los placeres y a la vida mundana y se consagró con todo el ardor de su espíritu a trabajar por la gloria de Dios, dedicándose de un modo especial a la conversión de los sarracenos.

Estudió lenguas orientales, Filosofía, Teología, artes, ciencias, todo con el fin de emprender una cruzada espiritual contra la religión de Mahoma. Hizo varias peregrinaciones, recorrió las Universidades, trabajó por que se crearan clases de árabe; logró fundar en Mallorca el colegio de Miramar, plantel de misioneros, que llevasen a las costas africanas la luz del Evangelio.

Su actividad literaria, en medio de tantas empresas, llena de asombro. Sus obras forman numerosos volúmenes siendo las más renombradas su Ars Magna y el Libro de la Contemplación.

Estuvo casado con Doña Blanca Pincany, de la cual dejó dos hijos llamados Domingo y Magdalena.

Según opinión muy admitida ingresó en la Orden Tercera de San Francisco. Filósofo, teólogo, poeta, misionero, consiguió al fin lo que tanto deseaba, la corona de mártir. Después de predicar varias veces en Argel, Túnez y otras ciudades de la costa africana, murió apedreado en Bugía en el año 1315.

Compuso esta obra para la educación de su hijo, por los años 1273 a 1275.

Se deduce del prólogo, que el B. Lulio se propuso trazar un bosquejo general de la primera instrucción que debe darse al

niño. Y así lo entendió D. Vicente Lafuente. Pero por más que haya puesto el Doctor Iluminado a su obra por título Doctrina Pueril, y aunque afirme que escribe lo más llanamente posible y recomiende a su hijo (cap. II número 8) que no menosprecie por ello ese libro, escrito, no para dar muestras de ingenio sino para elevar el entendimiento de los niños al conocimiento de este mundo y de Dios, no se juzgue que esta obra es pueril. Tiene, es verdad, a veces, comparaciones y ejemplos y lenguaje intuitivo; pero, con frecuencia, por la abundancia de doctrina, profundidad de los conceptos, rapidez en los argumentos, estilo sentencioso de sus capítulos, parece escrita para los padres y educadores, más bien que inmediatamente para los educandos. A lo menos el hijo del autor, si se hallaba aún en edad de elogiar estado y profesión, había salido de los años de la niñez. Y según el presbítero lulista Benlabi, en una nota marginal a Blanquerna, obra también de Lulio, en que el Beato muestra grande estima de su libro de Doctrina pueril lo deben aprender y saber todos los hombres.

Ocupa las doscientas primeras páginas del primer tomo de la edición de Obrador y Benass y se halla dividido en cien capítulos. Se ha editado también aparte.

Los sesenta y siete primeros constituyen lo que propiamente podemos llamar Compendio de Doctrina Cristiana: Los dos Artículos; los diez Mandamientos; los siete Gozos de Nuestra Señora; las siete Virtudes (teológicas y cardinales) y la salvación a que conducen; los siete Pecados mortales (capitales), y la condenación a que llevan.

Los restantes forman como el complemento de la parte anterior, en algunas ediciones llevan el epígrafe de Moralistas. No podemos detenernos en indicar siquiera su contenido.

Podemos calificar este libro como un Catecismo muy práctico, en forma expositiva; una serie de meditaciones, o reflexiones, con encendidos afectos y aplicaciones minuciosas, sobre la Doctrina Cristiana.

LA GRACIA DE

(Viene de la Pág. 1ª)

bres, porque El sólo se manifiesta a los humildes, a los que se reconocen por barro y nada más. Las mujeres, colocadas por los hombres en el infimo lugar, permanecen en su puesto en esa santa humildad que tanto agrada a Dios, por lo cual casi todas dan culto a Dios, reconociendo sus atributos de Creador, Soberano omnipotente y Redentor nuestro. Y he aquí por qué Jesucristo se manifiesta a ellas muy particularmente. En su mayoría son más fervorosas que los poquísimos hombres que no deponen su soberbia y su vano orgullo para acercarse al templo de Dios, ofrecerle culto y recibirle en la comunión. ¡Felices mujeres que, sin respetos humanos se arrodillan ante el confesor y van humildes y reverentes a recibir el pan de la vida eterna en la comunión!

Los pocos hombres que entran al templo a presenciar el culto divino, por los respetos humanos se quedan atrás; ¡pero atreverse a despreciar a los burladores de Dios, llegare hasta el comulgatorio a comer el

maná celestial que les hará inmortales. éstos son rarísimos! ¡Felices mujeres que no saben temer a los burladores, más bien se burlan de ellos, al verlos tan necios para preferir la aprobación de los hombres a la aprobación de Dios! ¡Pobrecitos hombres, tan ignorantes en la única y verdadera ciencia que es conocer, amar, servir a Dios para vivir eternamente! En eso pára su soberbia y su sabiduría, en tenerle miedo a las burlas de los impíos.

Así se ha visto siempre: en el calvario, a los pies del Redentor habia muchas mujeres, que aunque le veían crucificado por los hombres, no dudaron de que El era el Dios de los hombres; mientras que, de los hombres que le rodeaban, todos eran sus verdugos, menos San Juan. En este mundo las mujeres son menospreciadas por los hombres, pero posiblemente en el cielo habrá infinitamente mayor número de ellas, ya que son ellas las que llenan el templo donde se le ofrece culto a Dios y las que más fielmente cumplen sus preceptos. De su abatimiento las levanta Dios a mayor altura, porque Dios ensalza al humilde y abate al soberbio.

DERECHO DE DEFENSA

(Viene de la página 1)

desamparados. Hay que amar a aquellos que todavía tienen un niño en el corazón, hay que amarlos y venerarlos; a esos que protegen al desvalido, que curan al enfermo, que confortan al sufriente y amparan a los animales-mudos hermanos inferiores. Pero hay que flagelar y reducir con los medios necesarios de energía y voluntad a los que con vencidamente practican el mal; a los que deliberadamente despojan y desprendan; a los que conscientemente privan de la vida a sus semejantes, a los que adoran al becerro de oro, a los que dedican íntegra su vitalidad al culto de la lujuria y de sensualidad; a los que llevan a los pueblos por el despeñadero de la ruina, atentos sólo a sus intereses personales y prevalidos de un alto cargo; a los que traicionan los altos principios de patria, familia, hogar, religión y garantías humanas; a los que explotan al miserable; a los que se constituyen en verdugos de los desvalidos; a los que corrompen las almas recién venidas al mundo; a los que se ponen la máscara de la bondad, del espíritu de servicio, del sentimiento místico, de la caridad por los semejantes, de la fuerza de la santidad y llevan una vida encanallada violando toda ley moral y toda justicia.

A esos se necesita reducirlos y obligarlos a caminar, no por el atajo, como van en manada, sino por la ancha carretera símbolo de civilización. Si vamos a declarar enfermos y equivocados a todos los criminales, dentro del tiempo que bas-

te para que llegue la marejada con su tremendo movimiento uniformemente acelerado, sólo quedarán los bárbaros sobre la tierra; habrán acabado los hombres idealistas, creyentes, fervorosos, ardientes esclavos del deber. Y señoreará la tierra la gran plaga de langosta humana que todo lo arrasará y todo lo devastará.

Vosotros los compasivos, como yo, por los indefensos animalitos de la creación ¡vacilaríais un segundo en recurrir a los medios necesarios, los más violentos para destruir la plaga de langosta que verais llegar para abatirse sobre vuestros sembrados? Vosotros que tendéis, como yo, el índice a la mosca que se ahoga en el vaso y la lleváis a que vuele otra vez bajo el sol, llena de la alegría del vivir; vosotros que sentís la felicidad de llegar a punto para volver sobre sus patitas al pobrecito escarabajo que se debate vanamente sobre su caparazón, condenado a una muerte segura ¡vacilaríais en aplastar lo que os viniera a mano a la pavorosa "viuda negra", a la serpiente de cascabel, al venenoso alacrán? ¿No recurriríais a los medios más eficaces más violentos para exterminar esas sabandijas ponzoñosas?

El hacerlo no es vuestro derecho. Es vuestro deber más estricto y más imperioso si os ponéis en el plano, al defensor a vosotros, de defender a vuestros semejantes.

Hacedlo así sin vacilaciones; un momento de vacilación puede costar una vida. Hacedlo, a condición de no poner en vuestro acto, por violento que sea, ni un asomo, siquiera, de odio.

miclaridad discreta... un silencio que invita al recogimiento... una calma acogedora...

Aquí la fiebre expira en la paz de la oración.

El alma se encuentra delante de Dios, del Dios que gusta de conducir a la soledad para hablar al corazón.

El mundo es vértigo y ruido. El buen Dios ama la paz.

Todos tenemos una expresión preferida que traduce nuestro pensamiento dominante. La palabra pre-

ferida de Jesús era ésta: Pax. Contemos, si no, todas las veces que esta palabra se repiten en el Evangelio.

¡Pax! ¡la paz! era su manera propia de saludar, su mejor deseo, su promesa: "Os dejo mi paz, os doy mi paz"... El Jesús del sagrario es ciertamente el mismo Cristo que hablaba de esta manera. Ahora como entonces quiere pacificar a los pobres agitados y les ofrece el don de los dones, ¡la paz!

Sed Puros

Porque si no lo sois, seréis desgraciados.

Muchos vicios hay, pero la deshonestidad es el peor de todos los vicios.

Todos los pecados son impuros pero la deshonestidad es la misma impureza.

Todos los vicios estragan alguna parte del espíritu o alguna parte del cuerpo, pero la deshonestidad estraga todo el hombre con todas sus potencias y todos sus sentidos.

Todos los vicios llevan a la condenación, pero la deshonestidad es el vicio que arrastra más almas al infierno. Apenas de mil que haya en el infierno se encontrará uno que haya vi-

vido castamente.

Todos los pecados causan desgracias, pero éste causa más desgracias que todos, por lo cual él mismo es muchas veces el castigo de todos ellos.

Y Tú ¿Qué eres?

Jesús es el Buen Pastor, pero tú: ¿eres oveja fiel o eres oveja perdida?

La conciencia que es el amigo que no te adula ni disimula tus defectos, te contestará claramente a esta pregunta, tan importante para tí.

Si lees periódicos que no son de Jesucristo, que no admiten, por encima de todo, la autoridad del Papa y de los Obispos y las enseñanzas de la Iglesia, en-

Encíclica "Divini Redemptori" de Pío XI, sobre el comunismo ateo

LA EDUCACION DE LOS HIJOS

— V —

Para ver el lector con evidencia y convencerse de esta verdad, no tiene más que fijarse en este punto vital: Dios ha concedido los padres de familia cristianos el derecho y potestad de comunicar la vida a sus hijos y el deber y obligación de educarlos, para indudablemente poblar su seno doméstico y acrecentar también el número de ciudadanos en su patria; pero ante todo y principalmente el de católicos que pueblen su Iglesia, y profesen su religión reconociéndole, sirviéndole y amándole en esta vida para poseerle después en la eterna.

Estos son los sapientísimos designios de Dios que de tal modo y en tanto grado nos amó, según el apóstol San Juan, que nos dió a su Unigénito Jesucristo por Mediador y Redentor y Salvador. Y a fin de que no se frustren sino que se cumplan, ha impuesto a los padres el deber y la obligación de instruirlo y de educarlos conforme a ese ideal divino y sobre el cual les pedirá un día estrecha cuenta y razón para premiarlos o castigarlos conforme lo hayan ejecutado u omitido.

De manera que según estas enseñanzas divinas, y que la Iglesia católica no se cansa de recordarlas y repetirlas en todo tiempo desde su institución, pero sobre todo cuando como al presente se hallan tan olvidadas por muchos católicos e impugnadas por los enemigos de la religión, no cumplen con este deber tan sagrado los padres que lo limitan a procurar a sus hijos el vestido y alimento juntamente con el cuidado y solicitud por su salud corporal, esmerándose por que se crien sanos y robustos y hacer que se aprovechen en sus estudios y que se hagan aptos para hacer frente a las necesidades de la vida, proporcionándoles un oficio y aún si pueden una carrera brillante en la sociedad. Todo esto está bien y, lejos de reprobarlo la religión, lo aplaude y bendice y ensalza con ambas manos la Iglesia; pero advirtiéndole que no descuiden lo más importante y trascendental de las virtudes y costumbres en armonía y consonancia con los mandamientos divinos, con la moral y la religión que nuestro Señor Jesucristo nos dejó en su Sagrado Evangelio, porque, si esto se omite y descuida, lo único necesario, por preferir y anteponer lo otro, esto es, lo temporal y material, expuesto a tantas contingencias y reveses y que acaba con la muerte, merecerán de Dios aquel reproche terrible del Evangelio al rico

epulón, "necio", o el de las vírgenes necias: "No os conozco".

Mas, tal vez replique alguno de los lectores: pero si ya los mandamos a nuestros hijos a la escuela donde aprendan y se eduquen en todo aquello que no se puede proporcionarles en el seno de la familia. Convenido en que, en general, no pueden hacer más y merecen alabanza y aprobación, con tal que en ella se les enseñe y haga practicar la religión, o siquiera no se les enseñe cosa contraria ni sobre todo se impugne y menosprecie y se dé mal ejemplo.

Ahora bien; son de ese tenor las escuelas donde ponen los padres católicos sus hijos para que se instruyan y eduquen? Si así sucediere, bendigan a Dios por un beneficio tan grande; pero sino es así sino lo contrario, aún en países en su mayoría católicos: deber y deber riguroso de conciencia de ellos es vigilar, reclamar y poner los medios y precauciones necesarias a fin de librar a sus hijos de tan grave peligro de perversión.

Empero, tal vez, pregunte alguno que esto lea, qué podemos hacer los padres en cualquiera de esos casos, tan frecuentes en estos tiempos de indiferentismo religioso, de ateísmo e impiedad? ¿qué? No entra en el plan de esta sencilla exposición una explicación tan extensa cual lo demandada la gravedad y trascendencia del asunto. De ahí que nos limitemos a insinuarles por ahora a que consulten y aconsejen de sus sacerdotes y confesor, y por de pronto lo más práctico es que procuren enviarlos al Catecismo que se da en las iglesias y no descuiden tampoco hacerlo en el seno de la familia con el buen ejemplo y la conducta cristiana. En algunas partes o naciones en su inmensa mayoría católicas, sus escuelas oficiales no pecan ni se distinguen sino por su indiferencia religiosa no se impugna ni se desprecia la religión; mas, tampoco es enseñada ni figura en el pensum escolar, y esto por culpa de los padres católicos que no reclaman unánimes y en bloque ante quien sea menester, ni exigen el cumplimiento del derecho legítimo que les asiste para que se enseñe a sus hijos la religión en las escuelas del Estado a cuyo sostenimiento contribuyen con sus tributos como cada ciudadano. Es lo menos que se les pide y deben hacer en cumplimiento de un deber y obligación tan sagrados como la instrucción y educación de sus hijos...

tonces no eres oveja fiel, sino que eres oveja extraviada.

Si no acudes a los Santos Sacramentos, si no confiesas y recibes el Cuerpo de Jesucristo, no eres oveja fiel, sino oveja perdida.

Si frecuentes diversiones inmorales, compañías peligrosas, lugares de perdición, eres oveja extraviada: el lobo te devorará entre sus crueles fauces en el tiempo y en la eternidad.

Oye la voz del Buen Pastor que te habla por el Papa, por tu Obispo, por tu Párroco, por tu confesor, por tu director, por tus padres, por tus jefes, por las autoridades cuando gobiernan conforme a la ley de Dios, y entonces serás oveja fiel y te preservarás de pastos venenosos y el buen Jesús te mirará con complacencia y el Cielo feliz y dichoso será tu aprisco eterno, donde ya no habrá temor de lobos, ni miedo de tormentos, ni

peligro de ladrones, ni frío, ni enfermedad, ni dolor, sino dicha inefable.

OFERTA ESPECIAL

15% DE DESCUENTO sobre todos los artículos que se compran en el Bazar "NUEVA YORK" Ave. Central 124 cerca de la Estación al hacer referencia a este anuncio.

PARQUE

LEFEVRE

"La ciudad del mañana" Lotes para Chalets, Quintas e Industrias. En secciones separadas.

Oficina Calle "A" N° 5.-Tel. 354



De Jueves a Jueves

Rogamos a las entidades eclesiales que quieran suministrar informes sobre sus actividades, se sirvan comunicarlo a la Secretaría del Comité de Prensa, Srta. Luisa Amado, a las horas de oficina. Teléfono 2185.

NOTICIAS LOCALES

Leyes expedidas

Ha expedido la Asamblea Nacional, en el corto tiempo que lleva de instalada, cuatro leyes. La primera, sobre honores a la memoria del ex-Presidente, doctor Juan Demóstenes Arosemena. Y las otras tres: sobre Secretarías de Estado; por la que se modifica el art. 1º de la Ley 12 de 1928; y por la que se introducen reformas a la Ley 8ª de 1927.

Comisión Codificadora

La Comisión Codificadora, creada por la Asamblea de 1934, con los nuevos nombramientos hechos recientemente por el Cuerpo Legislativo ha quedado integrada así: Aníbal Ríos V., Secretario de Estado; Darío Vallarino, Magistrado de la Corte Suprema; Augusto Arjona, por el Colegio de Abogados; Roberto Jiménez, designado por la Asamblea anterior; Arcadio Aguilera O., Fabián Velarde y Pedro Fernández P., elegidos en las presentes sesiones.

Extraños casos

Según información de David, cinco casos han llegado al Hospital de la Chiriquí Land Company, en Puerto Armuelles, de pacientes que han cegado al caerles en los ojos la leche o el jugo de una planta desconocida, que ahora se procura localizar y examinar siguiendo instrucciones de los jefes de la citada empresa.

Secretario Perpetuo de la Academia de la Lengua

Para llenar la vacante ocasionada con la muerte del sentido poeta nacional, Ricardo Miró, la Academia Panameña de la Lengua ha tenido el acierto de designar al doctor José de la Cruz Herrera, de capacidad y prestigio bien conocidos, para sustituirlo.

El doctor Herrera es además miembro correspondiente de la Academia Colombiana "por sus eximias dotes de humanista y literato", según se expresa en la comunicación del ilustre doctor Antonio Gómez Restrepo al hacerle saber tan honroso nombramiento.

Con tal motivo felicitamos al doctor Herrera: uno de nuestros positivos valores intelectuales y morales.

Matrimonios

En ceremonia privada, por el reciente duelo del novio, y en la Iglesia de Cristo Rey, fue bendecida, el sábado pasado, la unión de la virtuosa señorita Bélgica Quijano, ex-alumna del Colegio de San José, con el caballeroso doctor Jorge Enrique Morales.

La simpática pareja promete ser muy feliz por las hermosas cualidades que adornan a los desposados.

Contrajeron también matrimonio, el mismo día y en el mismo templo, la apreciada señorita Ligia Alicia Arjona, ex-alumna del Colegio de María Inmaculada, y el señor Alfredo Dajer, a quienes deseamos muchas felicidades.

Que el Señor bendiga estos nuevos hogares que se forman bajo su amparo y protección.

Defunciones

En la Comarca de San Blas, El Porvenir, donde ejercía un cargo público, falleció recientemente el señor Filemón Tejeira, cuyo cadáver fue trasladado a Colón para su inhumación en el cementerio de Mount Hope.

En esta capital dejó de existir la señora Elena C. de Rodaniche, esposa de don Arcadio Rodaniche.

A sus deudos todos, la expresión de nuestra muy sentida condolencia y a nuestros lectores la súplica de sufragios para las almas de los fallecidos.

NOTICIAS EXTRANJERAS

Costa Rica
Por orden de las autoridades respectivas, celébrase del 8 al 15 del presente mes Semana Cívica.

Los directores de Educación Pública la dedican a la exaltación de la Democracia, en creciente peligro como consecuencia de la guerra en el continente europeo.

En circular dirigida por los Inspectores a todas las Escuelas de la Nación se recomienda a los Maestros que la Semana

Cívica debe celebrarse con gran fervor; que "no debe olvidarse ni un momento siquiera la exaltación de la Democracia, que es el fundamento de nuestra paz y progreso".

Estados Unidos

Explosión terrible ocurrió el viernes en la planta de la Hercules Powder Company, con graves daños a la propiedad y con un número aproximado de 50 muertos y unos 300 heridos, algunos de gravedad.

Funcionarios de la Empresa presumen que no se llegará a saber la causa de la explosión; pero el Gobierno prosigue su investigación para conocer si es un caso de sabotaje.

Inglaterra

El palacio de Buckingham, residencia de los Reyes británicos, y otros edificios históricos han sido bombardeados por los alemanes.

Cinco bombas dejaron caer en el palacio real, destruyendo la capilla, en el ala sur, cerca de la entrada de los Embajadores, y provocando incendios que fueron prontamente apagados.

El Rey y la Reina escaparon en los refugios anti-aéreos con la plana mayor de los funcionarios de palacios.

Tres miembros de la servidumbre fueron heridos.

NOTICIAS RELIGIOSAS

Ciudad Vaticana

Al presentar S.E. el General Carlos Quintanilla, nuevo Embajador de Bolivia ante la Santa Sede, sus credenciales, el nuevo Embajador expresó a nombre de su Gobierno, del pueblo boliviano y a su propio nombre, la inquebrantable adhesión al Vicario de Jesucristo en testimonio de los sentimientos verdaderamente cristianos de aquella nación y el Santo Padre, en respuesta, manifestóle la gran satisfacción que sentía por los nobilísimos, cristianos sentimientos exteriorizados y al recordar que S.E. venía al Vaticano desde las alturas de los Andes y a través del océano para representar una nación católica, cuya capital (La Paz) había sido fundada bajo la protección de Nuestra Señora de la Paz y realzada con tan suavisimo nombre.

Tomando ocasión de esta circunstancia y de las palabras del Embajador, dijo que continuamente cesantemente sus esfuerzos ante los Jefes de las Naciones, a fin de que vean la manera de llegar al establecimiento de una paz justa y duradera.

"Mientras los horrores de esta formidable guerra están conmoviendo y atormentando a Europa, continuó diciendo el Santo Padre, habéis venido vos, señor Embajador, a expresarnos vuestros deseos de que pronto tengamos el consuelo de ver coronados, con satisfactorio éxito, nuestros más ardientes anhelos y esfuerzos para la consecución de la paz..."

"Bien sabéis que en esta humanidad redimida por el sangre de Jesucristo es imposible reine la paz, si no se admiten y practican los principios y normas trazados y promulgados por el Evangelio... En todo tiempo se ha esforzado la Cátedra de San Pedro por que fueran ellos la brújula que guiara a los individuos y a los pueblos en el derrotero de su propia vida y en las relaciones internacionales: solamente en ellos pueden encontrar una noble solución a los intrincados problemas que los dividen..."

"Conscientes de la gran responsabilidad que pesa sobre Nos, declaramos que no cesaremos de amonestar con paternal insistencia a todos, en general, pero de muy especial manera, a los que rigen los destinos de las naciones y de quienes principalmente depende su bienestar..."

"Aunque no dudamos de que la Providencia Divina ha de sacar de esta titánica contienda extraordinarios frutos espiri-

tuales y morales, no podemos menos, al mismo tiempo, de exhortar a todos a que escuchan la voz de la Iglesia, que con maternal amor les urge eleven sus preces a Dios Nuestro Señor a fin de que libre a la humanidad del azote y sufrimientos de la guerra..."

En una de las audiencias, tenida el día de la fiesta de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, el Santo Padre, insistió en el influjo poderoso que ejercen las buenas o malas lecturas. Comprobó su aserto con los efectos producidos en las almas por unas y otras. Expuesta el ansia de leer que predomina en todas las clases de la sociedad, dijo: no es Nuestra intención describir en estos momentos los innumerables males que producen las malas lecturas, sino el de hacer ver los bienes que se siguen de las buenas, a fin de que os estimuléis a ellas y rechacéis las malas.

Aquí tenéis lo sucedido con San Ignacio de Loyola: Capitán que aspiraba a la fama y gloria mundanas, intrépido defensor de Pamplona contra las tropas del Rey de Francia, cae herido por bala enemiga; admirados de su valor los Jefes de las tropas francesas, le tratan caballerosamente y le llevan a su propia casa o castillo de Loyola. Ya convaleciente, pide algunos libros mundanos para entretenerse; no los hay. Se le da la vida de Jesucristo por Adolfo de Saxonia y la Leyenda de los Santos por Fray Jacobo de Voragino. Los acepta a falta de otros libros. Lee y muy pronto empieza a ver las cosas de muy distinta manera; ve pasar ante su vista a los grandes servidores del Rey Eterno, y su alma se inflama en deseos de imitarlos. Ya no pensó en glorias y conquistas humanas, sino en servir a Jesucristo y en consagrarse enteramente a la conquista de las almas. Su lema A MAYOR GLORIA DE DIOS inspira todas sus acciones, realiza acciones sorprendentes y hoy le veneramos en los altares, aureolado con la gloria de los Santos..."

Estados Unidos

El Presidente Roosevelt proclamó el domingo 8 de este mes, día de Oración Nacional, para conseguir del Señor el restablecimiento de la paz.

"Día y noche—dijo Mr. Roosevelt—estoy rogando al Señor para que pronto haga brillar la paz sobre este nuestro desconcertado y enloquecido mundo. No es necesario que yo, Presidente de la nación norteamericana, pida al pueblo americana, ruego por tan noble causa, pues bien sé que todos estáis rogando juntamente conmigo. Estoy cierto de que constantemente se elevan al Dios Omnipotente, de lo más íntimo de los corazones de hombres, mujeres y niños, fervientes preces; que todos nosotros suplicamos al Señor que terminen pronto los sufrimientos y las escaseces originados por la guerra, las muertes y destrucciones, y que nuevamente goce el mundo de los beneficios de la paz. Así, pues, ruego a todos que, movidos por un común afecto a toda la humanidad, anéis vuestras preces a las mías para que Dios cure las heridas y los corazones del género humano..."

Canadá

Las conocidas, admiradas y famosas quintuplas, a la edad de seis años, con un conocimiento admirable del Catecismo, poco común en niñas de su edad, gracias a la esmerada preparación de su Párroco, Rev. Pbro. Dr. Víctor Pilón, hicieron su primera comunión el día de la fiesta de la Asunción de la Santísima Virgen.

Ese día, consagrado a conmemorar la subida a los cielos en cuerpo y alma de nuestra Reina inmortal, quedará grabado en la mente de las niñas Dionne

como uno de los más emocionantes y felices de su existencia.

En Callender, Ontario, en misa especial para ellas, celebrada por el Ilmo. Obispo de Pembroke, Monseñor C. L. Welligan, recibieron de su mano por primera vez a Jesucristo Sacramento, acompañadas de sus padres y seis de sus hermanos y hermanas. Vestidas rigurosamente de blanco, con extensos velos, llevando en sus manos el devocionario y un precioso rosario, regalo de Monseñor Welligan, acercáronse devotamente al altar las quintuplas para hacer su primera comunión, dejando en los concurrentes una impresión gratísima, saturada de pureza, amor y confianza en la protectora del género humano, cuya fiesta aquel día se conmemoraba.

Espigando

¿CUAL ES LA MAYOR CALAMIDAD QUE HA CAIDO SOBRE LA TIERRA?

Contestaciones:

Unos: El diluvio universal, que anegó al género humano entero.

Otros: El protestantismo, que arrancó la fe católica a millones de hombres.

Estos: La revolución francesa, que engendró las libertades de perdición.

Aquellos: La guerra europea, que ha sembrado de cadáveres el suelo de Europa.

La mayor calamidad que ha caído sobre la tierra es EL CINE ¡NMORAL.

Porque ha anegado la tierra, no en agua como el diluvio, sino en cieno y podredumbre moral.

Porque arranca la fe y el criterio y los sentimientos católicos a los pueblos; y además la vergüenza.

Porque difunde por el mundo las siguientes libertades:

La libertad salvaje de aparecer desnudos antes los civilizados.

La libertad descocada de divorciarse trescientas sesenta y cinco veces al año.

La libertad de ir solos los muchachos por donde les da la gana.

La libertad de ejecutar en escena acciones reprobadas por la más rudimentaria moral.

La libertad de enseñar al que no sabe modos ingeniosos de robar y burlarse de la justicia.

La felicidad

He conocido personas de modesta, modestísima condición social, que sufrieron quebrantos económicos, que fracasaron en la lucha, a los que la muerte arrebató prematuramente seres a quienes más querían y viven felices. Y otros para los que la vida ha sido agradable y fácil, que

gozan de una posición envidiable, que viven en compañía de una esposa amante y cariñosa e idolatrados por sus hijos y sin embargo son desdichados.

¿Por qué?
El secreto de la felicidad es uno: saber contentarse con su propia suerte. Si esta resignación es una cualidad difícil de explicar en el género humano, nos explicamos fácilmente por qué hay tantas personas que se creen desdichadas.

La vida tiene alternativas dolorosas, momentos de angustia, épocas de penalidades e infortunios, pero no son éstas las circunstancias que más contribuyen a hacer infeliz a la criatura humana.

Los ambiciosos son los más desgraciados; los resignados los más felices.

Saber vivir con lo que se posee; saber crearse una existencia en la que no se precisen más alicientes que aquellos de que se dispone; cerrar los ojos ante el lujo y la pompa ajenos, he aquí la verdadera ciencia de la vida.

El hombre y la mujer previsores habrán llegado a la vejez con algunos ahorros que les permiten llevar una vida modesta, pero tranquila. En el recuerdo de sus dichas pasadas hallarán un dulce consuelo a sus achaques y a sus pesares; en la visión de sus hijos la reconfortante sensación de la raza que se perpetúa y del apellido que no muere.

La vida no es ingrata; es el hombre con sus ambiciones, con su afán de lujo, de honores, quien la malogra, haciendo de ella un tormento, porque cada peldaño que asciende en su carrera no sólo no le proporciona la legítima sensación de la satisfacción que produce el objeto propuesto, sino que le azuza a subir más, a remontarse aún, siempre en pos de vanidades nuevas y de nuevos despilfarros.

Y los insaciables, los ambiciosos, son precisamente los que no se sienten nunca felices, porque sus ansias de goces y de figurar no tienen límite.

Sinceramente debemos compadecernos, y más todavía a los que viven a su lado.

Legítimo deseo de mejorar, sí. Ansia de mantener a los hijos, a la esposa en situación desahogada, son justificados y nobles anhelos. Lo demás no es otra cosa que vano deseo de ostentación, revelador de una mentalidad deplorable.

Esos son los hombres que, para su desdicha y la de los suyos, no pasarán una vejez feliz.

Quien haya vivido honestamente, quien se haya creado una familia, quien haya sabido defenderse contra los peligros que siempre le amenazan, ese pasará su vida feliz, a pesar de todos los pensamientos que haya podido experimentar en el transcurso de los años, considerando que si no ha tenido mejor suerte no ha sido porque no haya cumplido con sus deberes, con respecto a la sociedad y así mismos.



SUCESORES DE
CARLOS A. COWES Y Cía.
Fabricantes de Muebles Finos y de las afamadas
Persianas de Venecia.

VIA ESPAÑA—BELLA VISTA Nº 51

COMPANIA PANAMEÑA DE LICORES
SODERIA—PERFUMERIA

AVENIDA NORTE 45—TELEFONO 605

GREBMAR

Panamá, R. de P.

CONSTRUCCIONES DE TODA CLASE